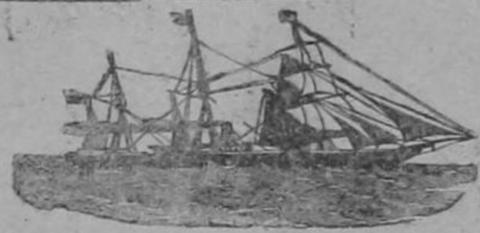


EL PACIFICO

Semidiario de intereses generales

DIRECTOR, REDACTOR Y ADMINISTRADOR

J. de Dios Matus



AÑO IX

PUNTARENAS, COSTA RICA, SÁBADO 24 DE FEBRERO DE 1906

NUMRO 1190

AZUCAR

DEL

INGENIO TEMPISQUE

-DE-

FEDERICO SOBRADO

Se vende en la Compañía de Agencias de C. R. Limitada.

BREVA KEYSTONE

T. ASSMANN & Co.

Depósito: Compañía de Agencias de Costa Rica Limitada

BOTICA DE PUNTARENAS

DE

RICARDO GONZALEZ VERANES

Acaba de llegar á esta botica un extenso y variado surtido de drogas frescas, patentados, perfumería y cuantos artículos pertenecen al ramo.

El despacho de recetas es especialidad de la casa, las que serán preparadas con esmero, personalmente por el propietario.

La botica permanecerá abierta desde las seis de la mañana hasta las once de la noche y durante el resto de la noche se atiende por el mismo precio cualquier receta que se lleve.

Acudid y vereis que la Botica de Puntarenas es la que vende más barato y su servicio no admite competencia.

José Manuel Doña

Ofrece sus servicios como práctico agricultor en todos sus diversos ramos.

Informes en la redacción de "El Pacífico."--Puntarenas, 2 de febrero de 1906.

Alberto Fait & C^a

Puntarenas

EN vapor del once del corriente, llegaron á sus almacenes:

Conservas variadas de Europa y Estados Unidos. Un variado surtido de gasas, zarzas, frazadas, colchas, manta, lienso, géneros para vábanas á manteles, vinos franceses italianos y de California.

Recomendamos á nuestros clientes el Cemento Romano «Portland».

Clase corriente	11 50	barril
id fino	12 50	"
id superior	14 50	tanque

Puntarenas, 12 de febrero de 1906

Literatura del sábado

Los quinientos caballos del Califa

CUENTO ORIENTAL Y OCCIDENTAL

(Especial para EL PACIFICO)

El Califa Abbut-Giafar-Almanzor, de gloriosa memoria, estaba preocupado, meditando, de mal talante. En su harem languidecían más de tres mil mujeres tan hermosas como huríes. Los habitantes de Bagdad cuchicheaban al oído mil historietas...

Un día llamó el Califa al gran Visir, Aben-Figuz, y le dijo:

—Quiero honrarte confiándote mi secreto. Voy á permitirte que leas en mi corazón, y en lo íntimo de mi espíritu con la misma claridad que si abrieras el Corán para leer á la luz del sol sus divinos preceptos, y hago esto porque sé cuánto me respetas y me amas.

—¡Radiante hijo del Profeta!—contestó el gran Visir postrándose y besando las pantuflas de su señor—Mi vida te pertenece; soy un miserable esclavo tuyo, un vil gusano, un puñado de polvo que puedes dispersar con un soplo.

—Levántate y escúchame: Tú ves que, aunque hombre maduro, pues ya no pueden contarse las canas de mi barba, me ha conservado Alá el valor y la energía; mi carácter sigue siendo más duro é inflexible que la hoja de acero de mi alfanje; aún mis ojos despiden rayos cuando los fulguran las tormentas de mi cólera; me tiemblan mis enemigos; puedo poner en pié de guerra doscientos mil soldados... Y con todo esto, soy un niño, un ser débil y frágil, sin voluntad ni poder, cuando estoy al lado de Fátima; soy una hierbecilla que ella pisá cuando se le antoja, un juguete en sus manos.

—Gran señor, ella es tu esclava...

—¡Eh, no mientas! Su esclavo soy yo... Cuando me ves distraído, caviloso...es que medito sobre esto, y me sonrojo al pensar que á mi edad, con mi larga experiencia, con mi tremendo poderío, me deje dominar por una jovencilla de quince años... En verdad te digo que han pasado ya muchas lunas sin que otra que ella haya ocupado la mitad de mi lecho, como única esposa. Quien gobierna el califato es ella; no sé, ni puedo oponerme á sus órdenes, y me siento incapaz de negarme á satisfacer sus caprichos.

Calló el Califa, y su primer ministro no se atrevió á hacer ningún comentario á lo que acababa de oír.

—Ahora bien—dijo el Comendador de los erayentes, después de una larga pausa—yo quiero saber si ésto que á mí me sucede es enfermedad que padezcan todos los varones, ó si me ha atacado á mí particularmente, á fin de consolarme en el primer caso, ó buscar remedio en el segundo. Para eso cuento contigo.

—Bien sabes ¡oh luz del mediodía! que la más leve indicación tuya es una orden para mí.

—Elige los quinientos mejores caballos de mis cuadras y las quinientas vacas más lucidas de mis establos; toma los servidores y esclavos que juzgues precisos, y con toda esa caravana parte á recorrer mis dominios. Tu misión consiste en preguntar á los hombres casados que encuentres, si son ellos ó sus mujeres las que gobiernan la casa, si se dejan ó no dominar por las hembras... Y adviérteles que han de decir la verdad, bajo pena de muerte si faltan á ella.

—Así se hará, sol de los soles. Pero dime: ¿Qué debo hacer con los quinientos caballos y las quinientas vacas?

—A los que, como yo, se sometan á la voluntad de su esposa, regálales una vaca; y á los que ejerzan absoluto dominio sobre sus mujeres entrégales un caballo, á su elección. Cuando regreses haz desfilar por el gran patio de mi alcázar los animales sobrantes, que yo me asomaré á una ventana para ver si ha habido mayor reparto de caballos que de vacas, ó viceversa.

El Califa hizo un ademán de despedida, y Aben-Tiruz salió de espaldas haciendo genuflexiones.

II

Dos semanas no cumplidas llevaba de viaje el gran Visir y aún no se había despedido de un solo caballo. En cambio, los donativos de vacas eran tan numerosos, que dejaba ya repartidas más de trescientas por el camino.

El respeto que infundía el primer ministro, el imponente y belicoso aparato con que se presentaba en pueblos y caseríos, atemorizaba á los buenos musulmanes, que no se atrevían á mentir.

Nadie hasta entonces podía vanagloriarse de haber acreditado legítimos derechos para oprimir los lomos á un caballo del Califa.

Ya de regreso, topó Aben-Tiruz con un valentón, el cual afirmó sin vacilar que él era único amo en su casa, en la que se hacía lo que á él le daba la gana, sin que su esposa se atreviera á levantarle nunca el gallo ni chistar, pues la había enseñado á ser sumisa, obediente, callada y á estar por completo sometida á su voluntad.

Al oír tan rotunda declaración, cuya veracidad juró aquel brioso marido por el sagrado zancarrón de Mahoma, no tuvo el gran Visir más remedio que darle á escoger, entre los quinientos caballos, el que mejor le pareciese.

El hombre, que era inteligente en la materia, eligió un magnífico alazán, y la caravana prosiguió su camino.

Profundamente disgustado iba Aben-Tiruz; harto conocía el orgullo y vanidad del Califa, el cual mentaría en cólera apenas supiese que había en sus estados un solo hombre que le sobrepujase en vigor moral para no dejarse vencer por exigencias ó caprichos femeninos.

Unas doce leguas más había recorrido la caravana, y ya casi á las puertas de Bagdad la alcanzó el hombre del caballo alazán, sobre el que venía á toda rienda. Aposeó del jadeante y sudoroso cuadrupedo y dijo al gran Visir:

—Señor, vengo á pedirte una merced.

—Habla.

—Temí no alcanzarte, pero salvé de un tirón la distancia que media desde mi casa aquí, y aunque derrengado y sin alientos, daré por bien empleada la carrera si te dignas acceder á mi ruego.

—Pero acaba y qué deseas!

—Que me permitas trocar este caballo alazán por uno blanco.

—Advierte que tu primera elección ha sido muy acertada.

—Verdad es, pero á mi mujer le gustan más los caballos blancos... No sabes, señor, los mimos que me ha hecho y las cosas que me ha dicho para convencermos del cambio.../Hasta ha llorado la pobrecita!

—¡Sí! Espera un poco...

El Visir echó el ojo á la vaca más gorda, entre las escasas que quedaban, y se la entregó al buen hombre diciéndole:

—Toma, hijo; ordeña pacientemente este mauso animal, y no pretendas ser el

que monte los caballos del Califa...
Te perdono la vida en honor de la buena
noticia que me trae.

pudo ver desfilas por el patio del regio
alcázar sus quinientos caballos... y ni una
sola vaca.

III

Y así fué como Abul-Giasar-Almanzor

Ramiro Blanco.

CARTA ABIERTA

Sr. Redactor de EL GRITO DEL PUEBLO.

San José.

Muy señor mío:

Sírvase tener por retirada mi suscripción á ese diario.

Cuando la solicité, no habia visto ni un solo número de él, y por lo mismo no conocía sus tendencias políticas, en cuanto á pretender desprestigiar, sin conseguirlo, no hay duda, á mi muy respetado Jefe el eximio republicano Licenciado don Máximo Fernández.

No debo yo contribuir ni con un céntimo para el sostenimiento de un periódico que de manera tan inconveniente pretende echar sombras sobre la muy limpia reputación del Licenciado Fernández.

Pensaba yo que ese periódico trataría decentemente de las actuales circunstancias políticas y reconozco que me equivoqué en esa apreciación.

Sírvase tomar nota de esta manifestación franca de mi modo de pensar.

Su atento servidor,

Albino Villalobos

Heredia, febrero 21 de 1906.

TELEGRAMA

Depositado en Heredia el 21 á las 4 45 p. m.
Recibido en San José " " " " 5 " "

A Tobias Zúñiga Castro

Gacetilla de Heredia publicada en «El Grito del Pueblo» de hoy, absolutamente falsa. Sotistas y Fernandistas aceptan gustosos la designación hecha en Ud.

J. María Fonseca G.	Zuñiguista	Recaredo Dobles	Fernandista
J. Rafael González	Sotista	Ernesto González	Fernandista
J. Lorenzo Zumbado	Fernandista	C. Lizano	Fernandista
Guillermo Sáenz C.	Sotista	J. García G.	Fernandista
J. Francisco Fonseca	Sotista	Juan Granados	Fernandista
Tranquilino Sáenz	Zuñiguista	J. Fermín Meza	Sotista
José María Morales	Sotista		
Ramón Mena	Sotista		

Y otras muchas firmas

LAS MENTIRAS GLEETISTAS

El Grito del Pueblo dijo que la electoral de San Ramón no entraba en la Unión, y para demostrar la falsedad, publicamos el siguiente

TELEGRAMA DE SAN RAMON

Depositado el 20 de febrero á las 8.50 p. m. y recibido el mismo día á las 9 p. m.

A El Derecho.

Electoral fernandista de ésta acoge con entusiasmo candidatura Unión Republicana para salvar principio alternabilidad. Ningún elector falta al puesto que la disciplina, cordura y patriotismo aconsejan. Por correo enviaré acta debidamente firmada—Corresponsal

A MIS CLIENTES PORTEÑOS



Don Ulpiano Fonseca se ha hecho cargo de la Agencia del bien acreditado calzado de ARTAVIA.

Órdenes que vengan por su medio, serán objeto de mi especial atención, y servidas á los mismos precios de mi Catálogo, que se mandará á todo el que lo solicite.

Estilos de novedad. Formas americanas, españolas y francesas.

Comodidad para el pie y el bolsillo.

El Catálogo ilustrado y lista de precios se envia á solicitud.

Artavia

San José, C. —Apartado 179—Teléfono 248.

LA ISTMEÑA

PUNTARENAS Y BEBEDERO

Tienda y abarrotes en general. En este establecimiento se vende todo nuevo, bueno y barato. Su propietario es una especialidad en el ramo de comisión y ofrece sus servicios.

Se compran pieles, hule, plumas de garza, cedro, caoba y perlas. Agencia de la fábrica de café molido de los señores Luis Andrés y Martín de Heredia, al por mayor y menor.

SÁLVADOR ARAUZ

AZUCAR

DEL

INGENIO NICOYB

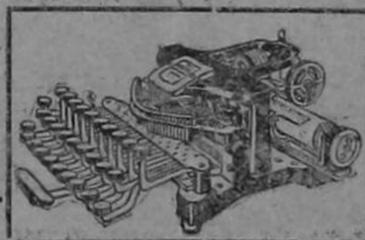
Avisamos al comercio que el depósito para la venta de este artículo se encuentra en el almacén de los señores Man Chong Sing y Compañía, á precios sin competencia.

GUARDIA Y ESQUIVEL.

Puntarenas, Diciembre de 1905

POSTAL

MAQUINA DE ESCRIBIR



La más barata, sencilla, sólida y práctica. Unicos Agentes en Costa Rica

PINAGEL & WESTIN

Puntarenas.

Subagentes, San José—LA VIOLETA

HOTEL INTERNACIONAL

UNICO DE PRIMERA CLASE EN EL PUERTO.

Muchas é higiénicas habitaciones

Comida suculenta y abundante

HIELO A LA ORDEN—CANTINA SURTIDA

Habiendo comprado este, por tantos años afamado hotel, le he introducido muchas mejoras y me he puesto al frente de su cantina y sala para mirar sus necesidades y atenderlas en seguida.

EMANUEL MOISO.

El buen gusto

Tostelería y repostería, casa de doña María v. de Arce, frente al parque.

Tosteles helados y refrescos, confites y siropes al por mayor.

EL PACIFICO

Nueva campaña

V

Evidente es ya que el cletismo finca las esperanzas locas de su triunfo en la división profunda, en el desbarajuste inatajable que se ha soñado poder establecer en las filas de los electores republicanos y sotistas, poniendo en práctica las inmoraes doctrinas del famoso Maquiavelo.

Pero, desgraciadamente para él, día tras día recibe tremendas desilusiones, como puede verse de los telegramas que en doble columna publicamos en el sitio principal de esta edición, tomándolos de nuestros estimables colegas *La República y La Unión Republicana*.

A la hora presente, pues, debe estar convencido de que si no toma otro rumbo de más seguro buen éxito, sus ilusiones no tienen razón de ser, y que por fuerza tiene que resignarse á mirar cómo la fuerza del derecho, amparado por la libertad, coloca en el solio presidencial al elegido por la soberanía de los pueblos.

Y á la verdad que no alcanzamos á sospechar la fuente en donde puedan ir á aplacar la sed de gobernar; y, en ese caso, la cordura aconseja buscar un Leteo para olvidar esas aspiraciones, al menos por cuatro años.

Es verdad que en inventivas nadie les gana; pero todas las que hasta hoy han dado á luz, para la nueva campaña, les han salido huertas por demás.

Dijeron al principio que La Unión Republicana estaba revolucionando, para lograr sin duda que el Gobierno persiguiera como revoltosos á sus jefes principales.

Calumnia tan burda y necia no pudo tener cabida en cerebro alguno medianamente sano, y la lógica con que *La República* la combatió, no permite volver á hacer de ello mención:

«Hay ahora un Jefe de partido que tiene á su favor 506 voluntades, contra otro que tiene 354. ¿Es posible creer que el que tiene la mayor cantidad de electores á su favor trate de violentar la situación? ¿Cuándo han sido revolucionarias las mayorías? Las minorías derrotadas, como el Partido Nacional, se intrigan y ponen fuerza de la ley á los hombres que han jurado respetarla. Y hacen alarde de fuerzas, pero olvidan que esa fuerza para temerse, debe ser acordada por un hombre que es quien tiene en sus manos los destinos del país, y que ese hombre no hará el papel ni de un perjurio, ni de un criminal, porque criminal sería arrebatar, por medio de la violencia, el triunfo que tiene el pueblo conquistado por medio del derecho.»

Han pretendido también hacer que los partidos Republicano y Republicano Independiente se consideren humillados porque no fué su candidato respectivo el elegido para candidato de la Unión Republicana, á fin de que ellos protesten y formen cismas creyéndose lastimados en el amor propio, aun sin conocer las gran-

des, las poderosas razones de alta política que sus jefes habrán tenido en cuenta al hacer la designación en el Jefe del Partido del Pueblo; pero se reúne en la capital la directiva del Partido Republicano Independiente, nombra una comisión de su seno que la integran el Licdo. don Francisco Aguilar Barquero, don Víctor Fernández Güel, don José María Jiménez, don Manuel María Calvo, don Juan Borbón y Dr. don Mauro R. Fernández, para que en nombre del partido pasen al hogar del candidato de la Unión don Tobías Zúñiga Castro, á felicitarlo por la designación en él recaída y á ofrecerle la adhesión y apoyo de la directiva y los votos de los electores del partido y á ellos, entre otras frases, altamente fraternales, les dice el señor Zúñiga:

«... la generosidad de los Jefes de los Partidos Republicano Independiente y Republicano, me designaron como candidato de la Unión Republicana, y aunque grave es la responsabilidad que ante el país y los Partidos he contraído, la acepto, no tanto por mis fuerzas, cuanto por la valiosa ayuda que me prestarán todos los hombres importantes con que cuentan. Y así como fué el designado, hubiera sido cualquiera de ellos, yo personalmente y mi partido en masa, hubiera apoyado al candidato cumpliendo con nuestra palabra al entrar en la Unión.»

¿Qué podrán á estas horas alegar los cletistas en apoyo de sus esperanzas?

La única, si su fé no es fingida, debe estar basada en los cuarteles; pero entonces, hay que convenir en que esos señores no se dan cuenta ni remota de lo que significan las armas en poder de quienes no defienden una causa de sus simpatías, como en este caso sería el cletismo para el pueblo costarricense, y lo que es capaz de hacer un pueblo que defiende la hermosa causa de la República encarnada en sus pechos de patriotas sinceros.

Muy saludable sería para el cletismo pasar en este solo hecho, antes que tener que arrepentirse.

INFORMACION

El nuevo Gobernador

Fué llamado á Santo Domingo el Gobernador señor Guevara. Salíó de aquí al amanecer del miércoles habló allá con el Ministro Astúa, y regresó el jueves.

Se le juzgaba, á despecho de los dichos del cletismo, inamovible de su empleo; se portaba tan correctamente y era tan apreciado del señor Presidente, quien le llamaba «el fiel de la balanza» que nadie sospechó que pudiera removerlo.

El cletismo, sin embargo, daba su caída por un hecho, y más de dos nombres de individuos del interior eran pronunciados acompañados con el aditamento de Nuevo Gobernador.

En la tarde, ya era don Agustín Guido, de esta localidad, el ungido Gobernador.

A las 4 de la madrugada de ayer viernes llegó aquí el señor Guido, y á las 9 a. m. tomó posesión de la Gobernación y Comandancia de armas.

Ese cambio, en tales momentos, ha causado en el puerto verdadera conmoción.

Los verdaderos amigos del señor Guido lamentamos que haya tenido la resolución de aceptar una vacante que es mirada como la resultante de la no aceptación de las órdenes del Ministro Astúa al Gobernador Guevara, relacionadas en la política actual.

Quizás no sea así, pero basta que así lo crea el público para que tal idea nos obligue á lamentar su resolución.

En breve sabremos si tenemos la razón.

Desgraciado percance

Hoy llegó á esta el primer piloto de la barca sueca *Edwardina* que está actualmente cargando maderas en Nozara y nos cuenta que nuestro amigo don Francisco Ruíz estuvo en serio peligro de ahogarse el 19 del presente, con motivo del desgraciado percance que sucedió del modo siguiente:

El señor Ruíz, un señor Pacheco de Cartago, y cinco individuos más de la tripulación, venían de la barca á tierra y ya cerca de la costa una fuerte marejada viró la embarcación que los conducía, arrojando á todos los tripulantes y pasajeros.

Uno de los tripulantes, de nacionalidad sueca, se ahogó, salvándose los otros con gran dificultad.

El amigo Ruíz, agarrado fuertemente á las maderas del bote salvó la vida; pero nó desgraciadamente un par de zapatos y una botella de whiskey.

Le faltan calidades

Los escritores de *El Grito del Pueblo*, para hacernos conocer á su redactor, de quien hemos asegurado que nadie aquí lo conoce, y que por lo visto tampoco lo conocen en la capital, nos dicen:

«Es mayor de edad, costarricense y fué sotista».

Pues ni aún así lo conocemos, quizás porque lo principal se dejaron en el tintero: ¿qué oficio tiene ese señor?

Díganos qué profesión es la suya, aunque nos oculten el vecindario del escritor *Jaca macho*, es decir, J. A. Camacho.

Cuando se oitan las calidades de un individuo, deben ser completas si se desea hacerlo conocer; pero le perdonamos el domicilio; díganos su profesión, al menos para no juzgarlo un vago y, como tal, señalarlo á los empleados de policía de San José.

Los que viajan

Perfectamente restablecido de su enfermedad tenemos ya entre nosotros; al caballero modelo, don Alejandro V. Orillac, después de larga ausencia atendiendo su salud. Dejó en Cartagena á su digna esposa doña María, quien regresará dentro de poco acompañada de su querida hija Honorina, aquí tan apreciada.

De paso para Liberia á cuidar de su estimable hermano don Daniel Castro Quesada, que tan grave se encuentra, llegaron en la noche del jueves, en tren expreso, la señorita Angela Castro y su hermano don José Antonio.

Hacemos votos porque encuentren restablecido al apreciable paciente.

—Para la capital salió ayer la estimable señorita Emilia Céspedes, á pasar allá una temporada.

—También partieron para allá, de regreso del Guanacaste, Mies Marien Le Callain y la señorita Anita Tristán.

—En la madrugada de hoy regresaron del Guanacaste, nuestros particulares amigos don F. de P. Amador y don Enrique McAdam.

—De la capital ha llegado de temporada doña Juanita Mora de Loria y su hija Clemencia.

Suceso desgraciado

A las 4 $\frac{1}{2}$ p. m. de hoy se accidentó jugando en el segundo piso de la esquina de la casa de doña María V. de Arce, ocupada por la familia de don Juan Sañol, la niña María Cristina Céspedes, que cuenta siete años de edad, hija de don Miguel H. Céspedes y su esposa doña Anita.

Sin duda por haberse arrecostado á la balustrada ya muy falsa, se desprendieron tres paralitos y con ellos María Cristina, teniendo la mala suerte de caer sobre unas piedras de la calle, ocasionándole muchas contusiones en la cara y el cuerpo y la quebradura de ambos bracitos.

Muy sentido ha sido por toda la sociedad tan desgraciado suceso.

REMITIDOS

Señor Director de *El Pacifico*

Pte

Es Ud. el llamado á velar por el buen servicio público en todas las empresas, tanto públicas como privadas, y muy especialmente aquellos que de modo directo afectan á los que á ese servicio ocurren confiados en la seguridad personal.

Me refiero á los baños municipales.

Ayer jueves, á eso de las 3 p. m., me encontraba nadando bajo el agua, y al salir, una ola me arrojó contra uno de los muchos rieles que para apoyo del enrejado, se han colocado por la parte interior de los baños.

Soy constante asistente á ellos, y por miles de veces he oído quejas contra esos rieles, verdadera amenaza de los bañistas.

Muchos han sido ya por ellos golpeados y raspados; pero á mí me tocó la mayor de esas desgracias: á más de varias raspaduras en varias partes, causadas por la bioma que ya se ha adherido á esos rieles, me hice una gran abertura en la cabeza, por la que arrojé gran cantidad de sangre que difícilmente me pude contener.

La Municipalidad tiene el deber de vigilar por el buen servicio de los baños y hacer que desaparezca esa amenaza constante de los bañistas.

Puntarenas, 23 de febrero de 1904

MIQUEL A. CALDERÓN

¡ASISE PEGA!

Ya tiene la comarca nuevo Gobernador.

El señor Guevara, empleado modelo, sin una sola faz que le demerite ante la opinión pública, cumplidor estricto de la ley, fiel de la balanza de nuestras instituciones aquí, ha sido repuesto con el señor don Agustín Guido, persona bien conocida de los portorrios.

El señor Guevara no deja ni un enemigo. Todos los bandos ven con pesar su caída, porque reconocen, que su conducta como Gobernador, se ajustó siempre á la ley.

En su período de Gobierno se distinguió por los actos de progreso, por conservar en el ánimo de los puntarenenses la más posible concordia y más de una vez en la efervescencia de la propaganda política recién pasada, desempeñó el cargo de amigable conciliador de los antagonistas políticos.

El señor Guevara baja las gradas del Palacio Municipal, sin un reproche, y el señor Guido ascende á ellas, sin más aprobación que la de sus correligionarios políticos.

Puntarenas, la altiva, la aristocrática, la luchadora por los derechos patrios, la fiel observante

de la ley, ha recibido el nombramiento del nuevo Gobernador como un reto, y los electores de la Unión Republicana como un alerta que se les da desde el torpeón de la Democracia.

Ojalá nuestros temores no lleguen á realizarse; ojalá que el nuevo Jefe de la Comarca, atendiendo á los generales sentimientos de la población, no provoque un divorcio entre ella y el poder.

Un Unionista.

Señor Redactor de «El Pacífico» P.

Leí los cargos que me hace «Un Unionista» y voy á contestarlos.

En primer lugar, no es cierto que yo afirmara que el triunfo sería nuestro con menor número de electores: esto ni puede ser verdad ni soy yo tan cándido para decirlo caso de que así lo creyera.

Aposté con el señor Canessa porque espero el desbande de mucha parte de los electores fernandistas y sotistas, y porque mis 50 colones son míos y, como tales, puedo disponer de ellos á mi antojo; con algo de más libertad, seguramente, que un candidato de un elector de su partido.

Creo conocer al anonimista, pero como no quiero pecar de ligero, me abstengo de emprenderla con él para no cometer una injusticia de que me arrepentiría, caso de que no fuera «Un Unionista» el individuo que yo imagino.

Ahora, si lo que se proponen es que yo no diga lo que todo el mundo ve y respira, puesto que flota en el aire, ó sea el triunfo de don Cleto, no lo diré; quiero, eso sí, que se me deje en mi derecho de apostar, pues me encanta apuntarme á la carta de perder.

Al que me insulte por la prensa le pago con la misma moneda.

León Guerra.

Puntarenas, febrero 24 de 1906.

Señor Director }
de EL PACIFICO }

Puntarenas.

Muy señor mío:

Soy artesano, pertenezco á ese grupo de batalladores que con el sudor de su frente y cumpliendo con los preceptos de Dios, ganan el pan de cada día; y así como gra-

tamente cumplo con mis deberes, también estoy enamorado de mis derechos, y derecho creo tener, en juzgar á las autoridades y corporaciones del lugar donde reside.

Sentado, pues, lo anterior, vengo á censurar por medio de su periódico el que, el actual Municipio, aunque sea instigado por sus afanes de progreso, no trate de disminuir la deuda que sobre el pueblo gravita, suprimiendo subvenciones y gastos, que si tienen razón de ser cuando la Hacienda Pública está holgada, deben suprimirse en obsequio á la economía, cuando no lo está.

Yo sé que los actuales miembros que forman aquella Corporación y que son la fiel representación de Puntarenas, se preocupan por nuestro bien estar, y U. que también más de una vez le ha probado, creo que, por medio de su periódico, coadyuvará á mi idea á fin de conseguir que el Municipio entre en una completa vía de economía, para que se solvente durante el presente año la deuda que garantiza con el derecho de destace.

Suplícole publicar éste y creerme su atento S. S.,

Noé García.

NOTA—El señor García sabe, sin duda, que á *El Pacífico* lo subvenciona el Municipio y, por lo tanto, que su censura por las subvenciones municipales afecta directamente nuestra empresa; pero ignora el señor García que está muy lejos de nuestro carácter procurar medrar el amparo del favoritismo de nadie; ignora que lo que se ha dado en llamar *subvención* no es sino el pago, escaso por cierto, de los múltiples trabajos que *El Pacífico* hace constantemente al Municipio por medio de un contrato—¿lo oye bien el señor García?—de un contrato firmado con el Municipio anterior, después de haber tenido una desaveniencia y rechazado, por la prensa, esa *subvención*.

Hoy, que ejercemos el cargo de Síndico del actual Municipio, no queremos, en modo alguno, seguir siendo motivo de censura, por más que sea injusta, y desde ahora presentamos pública renuncia de la indicada *subvención*, renuncia que lleva el carácter de irrevocable.

Dejamos así satisfechos los deseos del señor García y, seguramente, los de algunos más.

J. DE DIOS MATUS.

Harina Royal

La mejor que se importa en la República

Esta harina produce pan grande, blanco y sabroso y se vende á precio módico en el establecimiento de

AGUSTIN GUIDO

Pídase referencia sobre la calidad, á las acreditadas panaderías de Miguel Fulton y Man Chong Sing.

Gran depósito de arroz chino en pacas y mercaderías de California

Ya llegaron

LOS AFAMADOS VINOS QUE HABIAMOS ANUNCIADO

Tintos franceses, Medoc, St. Julien, St. Emilion y Margaux.

Id. blanco id. Graves, Langoiran.

También Vino tinto de mesa, Medoc, Burgundy, Moscatel, Angélica, Jerez seco, Oporto, Zinfandel y Vino de Consagrar.

Todos á precios sin competencia.

Puntarenas, Setiembre 1905.

PINAGEL & WESTIN.

IMPORTANTE

A mis clientes y al público en general

Habiendo agregado á mi conocida fábrica de hielo, jabones y velas, una magnífica maquinaria de aserrar, acepillar y machihembrar maderas, estoy en aptitud de hacer cualquiera de esos trabajos y de llenar todo pedido, pues tengo siempre en depósito una buena cantidad de maderas

de distintas dimensiones, listas para la venta

E. Mc. ADAM R.

PUNTARENAS, AGOSTO DE 1905.

FABRICA DE JABONES

DE

TEODORO ROIZ

Jabón negro,

barcino,

amarillo

y blanco de Marsella

Se vende en todas partes.

Puntarenas, 1º de enero de 1906.

ITINERARIO

que seguirán los Vapores correos de la Empresa de Transportes Marítimos del Golfo de Nicoya, de Manuel Barahona & Cía, durante el mes de Febrero de 1906

SERVICIO DE PUNTARENAS A BALLENA Y BOLSON, CON ESCALA EN HUMO } SERVICIO ENTRE PUNTARENAS Y BEBEDERO } SERVICIO ENTRE PUNTARENAS Y MANANILLO } SERVICIO DE PUNTARENAS Á PUERTO JESUS

FECHAS	Salida de Puntarenas	Salida de Ballena	Fechas	Salidas de		Fechas	Salida de Puntos y Manzanillo		FECHAS	Salida de Puntnas. Pto. Jesus	
				Puntns.	Bebedero.		Puntns.	Pto. Jesus			
Viernes 2	2 a. m.	10 a. m.	Miérls. 7	7 a. m.	2 p. m.	Juevs 10	9 a. m.	12 m.	JUEVES 8	8 a. m.	2 p. m.
Lunes 5	5 a. m.	1 p. m.	— 14	1 a. m.	8 a. m.	— 8	8 a. m.	5 p. m.	.. 22	7 a. m.	1 p. m.
Viernes 9	8 a. m.	4 p. m.	— 21	7 a. m.	2 p. m.	— 15	9 a. m.	12 m.			
Lunes 12	11 p. m.	7 a. m. del 13	— 28	12 p. m.	7 a. m. del 10	— 22	7 a. m.	4 p. m.			
Viernes 16	2 a. m.	10 a. m.									
Lunes 19	5 a. m.	1 p. m.									
Viernes 23	8 a. m.	4 p. m.									
Lunes 26	11 p. m.	7 a. m. del 27									

OBSERVACIONES

Sábados, extraordinarios á Manzanillo á juicio de la Empresa.—No se embarcará carga sin estar satisfecho el flete.—Los pasajes vendidos abordo pagarán 50 % de re cargo.—El equipaje debe entregarse á la hora de cargar el vapor.

TARIFA de pasajes y fletes

Pasaje á Ballena y Bebedero y Pto Jesús 2-00
> Manzanillo..... 1-00
Niños menores de 10 años medio pasaje

Por qq. de carga á Ballena, Bebedero y Jesús... 050
c/ pie cúbico « « « « 025
« « garrafón lleno..... 050
« « « vacío..... 015
« quintal carga á Manzanillo..... 040
« cada montura..... 025

LA EMPRESA

Imp. de «El Pacífico»